

Buscando el Espíritu de Dios

DÍA 8—SUMISIÓN AL ESPÍRITU SANTO

“Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada” (Mateo 12:31).

Testimonio

“Nadie necesita ver el pecado contra el Espíritu Santo como algo misterioso e indefinible. El pecado contra el Espíritu Santo es el pecado de la persistente negativa a responder a la invitación al arrepentimiento” (Ellen White, *SDA Bible Commentary*, vol. 5, p. 1093).

Aun las personas llenas del Espíritu a veces se equivocan. Abraham, Moisés, David y Pedro todos tenían defectos de carácter y fracasos momentáneos en la hora de la tentación. Aun Jesús fue tentado (Mateo 4), aunque nunca cedió. Así que solo porque caminamos en el Espíritu en estos momentos no quiere decir que estamos más allá de la posibilidad de cometer errores y un error no es lo mismo que endurecer nuestros corazones en el pecado.

Una mujer en sus últimos años se había vuelto insensible, desanimada y enojada. Tenía poca tolerancia hacia los demás excepto por sus amigos mas cercanos de años pasados. Cuando llegaban visitantes a la iglesia ella a menudo hacia cometarios ofensivos respectos a sus hijos, su vestimenta o alguna otra cosa. Miembros recién bautizados y otros eran ofendidos por sus criticas groseras. Algunos estaban tan desanimados que no quisieron regresar a la iglesia. Yo estaba en la oscuridad acerca de todo esto hasta que hubo una reunión de ancianos de iglesia. Le pregunté a los ancianos si ellos conocían porque las personas no estaban viniendo a la iglesia. Algunas bajaron su cabeza en silencio. Finalmente, uno de los ancianos habló: “Pastor, tenemos a una dama en nuestra congregación que no puede controlar su lengua. Ella murmura y critica prácticamente a todo el mundo. Esto por esto que las personas no vuelven a la iglesia.” “¿Por cuánto tiempo ha estado pasando esto?” pregunté. “Por muchos años” fue la respuesta. “¿Por qué nadie ha hecho nada al respecto?” continué diciendo. “Varios pastores han tratado, pero nunca hay cambio.” “Esto simplemente no puede continuar”, dije, “así aquí va mi propuesta. Iré a visitar a esta dama y le voy a requerir que cambie su conducta en dos semanas. Si ella no está dispuesta a cambiar entonces su nombre será traído a la próxima junta de iglesia para disciplina. ¿Ustedes como ancianos me respaldaran?” los ancianos unánimemente respaldaron el plan.

Hice arreglos para visitar la dama en cuestión. “Yo sé por qué usted está aquí,” dijo ella cuando me senté en su sala. “¿Lo sabe?” repliqué. “Si,” ella continuó, “usted viene a hablar acerca de la manera en que hablo a las personas.” “Eso es totalmente cierto,” le dije, “¿pero como lo sabe usted?” “Por qué otros dos pastores han venido a mi casa para hablar del mismo asunto.” “¿Hizo eso algún bien?” le pregunté. “No, ciertamente no.” “¿Por qué?” pregunté. “Por que tengo el derecho de decir lo que creo que es mejor y las personas son demasiado sensitivas. Llevan sus sentimientos muy a flor de piel.”

Hablé acerca de la conducta cristiana usando versos como Efesios 4:29-31, pero la dama no estaba a cambiar su conducta. Con una oración en mi corazón le dije, “Tiene dos semanas para cambiar su conducta o me verá obligado a llevar su nombre ante la junta de la iglesia para ser disciplinada y tengo el apoyo de los ancianos en esto.” “¡Usted no hará esto!” exclamó. “Oh si, lo haré a menos que usted decida cambiar el modo en que habla a las personas.” “No creo que los ancianos le respalden en esto,” dijo ella. “Ya lo han hecho y puede verificar con ellos si quiere, pero así es como es.” Esta revelación hizo que la hermana se echara hacia atrás y reflexionara solemnemente en silencio. “Todos le amamos y queremos que sea parte de nuestra congregación, pero su conducta tiene que cambiar.”

El siguiente sábado ella no vino a la iglesia. Sus amigos me evitaban. Sabia que todos estaba luchando con la situación. El siguiente sábado, justo antes que terminaran las dos semanas, ella vino a la iglesia. Me levanté a saludarla. Su rostro estaba sombrío, pero ella tomó mi mano y la sostuvo firmemente. “Pastor,” dijo ella, “Pensé en todo lo que me dijo. Quiero decirle que ahora veo claramente que he estado equivocada todos estos años. Espero que pueda perdonarme e intento pedir perdón a los ancianos de iglesia y al resto de la iglesia. Con la ayuda de Dios, seré una mujer diferente.” Sus ojos brillaron con lagrimas al hacer su admisión y estoy feliz de

decir que fue fiel a su promesa. Las personas comenzaron a regresar a la iglesia y la congregación creció rápidamente.

Textos bíblicos para orar

- Mateo 12:31, 32—Blasfemia es. Excusar el pecado y tomar el lugar de Dios (Marcos 2:7-11; Juan 10:33).
- Hebreos 6:4-6—Personas verdaderamente convertidas son capaces de apartarse de Jesús
- Hebreos 4:7—El mejor momento para obedecer la voz del Espíritu Santo es la primera vez que le habla.
- Hechos 7:51—No resista la orientación y advertencia del Espíritu Santo.
- Lucas 13:34—Entrega tu vida a Jesús antes que sea demasiado tarde, como lo fue para su amada Jerusalén.

Oraciones sugeridas

- Amante Padre, que siempre pueda escuchar tu voz. Perdóname cuando he sido terco. Abre mis ojos y oídos para discernir Tu voluntad y dame la fuerza para obedecer.
- Querido Jesús, perdóname el dolor que te he causado cuando no he estado dispuesto de abandonar mis pecados. Por favor, no retires tu Espíritu Santo de mi y ablanda mi corazón para recibir Tu instrucción.
- Perdona nuestra iglesia cuando no hemos escuchado Tu voz en la Biblia. Ayúdanos como congregación a limpiarnos de pecado y restaurar la presencia de tu Espíritu entre nosotros.
- Crea en nosotros un corazón limpio, O Dios, y renueva un espíritu recto entre nosotros. No nos apartes de Tu presencia y no retires el Espíritu Santo de nosotros. Restaura en nosotros el gozo de Tu salvación. Entonces enseñaremos a los pecadores tus caminos y ellos se convertirán a Ti (Salmos 51).
- Padre, intercedemos por aquellos que pueden ser víctimas de las circunstancias o controlados por las adicciones. ¡Rompe las cadenas que los atan! Que los ganemos para ti a través de nuestro amor y preocupación.
- Enséñanos a como proclamar nuestras creencias fundamentales de la iglesia con claridad, creatividad y autenticidad bíblica. Que el amor de Jesús sea el núcleo de todo lo que creemos.
- Pedimos que prepare a jóvenes para plantar iglesias entre los 789 grupos de personas en los 9 países de la División Norteamericana.
- Pedimos que levante médicos misioneros para plantar iglesias entre los 830 grupo de personas en 11 países de la División África Centro Oriental.
- Pedimos que levante guerreros de oración que interceda por los 2,568 grupos de personas en los 4 países de la División Sudeste Asiático.
- Pedimos que levante nuevos líderes juveniles y bendice nuestra iniciativa de entrenamiento SYL (Senior Youth Leadership). [Liderazgo juvenil senior]
- Gracias, Padre, por enviar a tu Espíritu Santo a convertir a las siete personas en nuestro listado de oración.
- Peticiones de oración local:

Himnos sugridos

Fuente de la vida eterna (Himno #290); Cúmplase, oh Cristo, tu voluntad (Himno #245); Salvador, a ti me rindo (Himno #261); Prefiero a mi Cristo (Himno #269); Dame a Cristo (Himno #462).